

## DIARIO DE SANTIAGO

DEL SABADO 23 DE JULIO DE 1808.

*Señores Redactores del Diario.*

Muy Señores míos : el inexplicable gozo que siente mi corazón al ver la energía y valor, con que el todo de la Nación procura por todos los medios imaginables sacudir el yugo, que un obscuro extranjero quiere imponerla, se vé acibarado con la triste consideracion de que nuestra España abriga muchísimos traydores. Noto, y Vms. notarán tambien, que á ningun honrado Español intimidan los Franceses, y todos temen á los fautores que tienen por aca. Temen á los que se dan las manos con el enemigo comun, comunicando planes y noticias que deberian ser reservadas, entregando plazas, interceptando las prontas y rapidas operaciones de nuestros exércitos, y sirviendo de espías para descubrir y dar razon de todos aquellos que piensan y hablan á la antigua española. Pero yo temo á mas que á estos. Traydores son quantos disfrutando los bienes de la Nación contribuyen á su ruina, por no coadyuvar, como deben, á los saludables esfuerzos que esta hace.

No menor daño que los mismos Franceses nos causan todos aquellos, que constituidos en algun empleo público por el que podrian ser muy útiles al bien de la Patria, no miran á la causa comun, sino á sus intereses particulares, sean estos de la clase que se quiera.

Otros hay, que aunque no tienen una detestable inclinacion á favorecer los proyectos del gran Tirano, permiten que éste los execute, no contribuyendo en nada ó muy poco á la causa de la Nación. Su reprehensible pusilanimidad, su gran avaricia ó su ilimitada corrupcion de costumbres se oponen á la intrepidez, valor y desinteres, que en las actuales criticas circunstancias son tan indispensables para el

buen éxito de la gran empresa de conservar nuestra santa Religion, defender nuestros derechos, redimir nuestro amable Monarca, y mostrar que una Nacion tan noble y generosa como la España no es capaz de sucumbir á tan horrendas iniquidades, con que Napoleon quiso hacerse dueño de ella, y de sus Indias.

Querer ser tenidos por fieles y honrados Españoles con solo rezar un Rosario, oír una Misa, &c. mientras que no dan un paso en defensa de la Religion, ó su corazon adherido al dinero no sabe desprenderse de una proporcionada cantidad para las urgencias del Estado, y sustentacion de los verdaderos hijos de la Patria, es una traydora hipocresía.

¿Acaso podrán dudar, de que si las cosas tomasen otro aspecto muy diferente del que ofrecen en el dia, se verían forzados á entregar sus tesoros, sus hijos y parientes para ser conducidos á países extraños? Segovia, Valladolid, Logroño, Santander, la Mancha &c. les ofrecen teatros horribles de sangre, y de el mas inhumano saqueo. Testigos pueden ir á ser, como yo he sido por desgracia, de varios incidentes que les harán conocer claramente, que el soldado frances no aspira ni ansia mas que el pillage; y que si se le privára de este recurso, muy luego veríamos abandonadas las aguilas francesas, y su Emperador sin un soldado que le siguiera, aun contando los Cificiales de toda graduacion.

Pueden tambien acercarse á preguntar á esos infelices jóvenes atrancados del seno de sus madres, como han sido trahidos por la conscripcion militar de la Italia, Polonia, Baviera, Saxonia, Westalia, Holanda y Suiza, para conocer la conducta que observaría el moderado Napoleon con los Españoles. Testimonios sobrados hallarán de qual sería su suerte, y la de sus hijos y caudales.

Pero ¡que mucho no se halle en algunos sugetos acaudalados apice de generosidad, ni aun para sostener la causa de la sagrada Religion y la Patria! La Religion está en contradiccion con su conducta avariciosa. No conocen mas Patria que sus propios intereses, ni mas defensores de la Patria que sus tesoros. Dejan grandes sumas á su familia, reduciendo todas sus relaciones sociales á una parentela, que quizá le odia y desea su muerte, es todo su conato, todo su bien y felicidad.

Estos avaros que no abren los tesoros para socorrer á los que defienden sus bienes, sus familias y sus privilegios; que ni aun se acuerdan que tienen hermanos que derraman su sangre, no menos por la causa de ellos que por la suya, esperan que lleguen á su último termino las horribles pretensiones de Napoleon, para entregar el oro y plata, que conducida á Francia servirá para fabricar esposas y cadenas, con que se habrán de aprisionar y conducir á sus hijos á conquistar Marruecos, Constantinopla ó las Indias Orientales, só pretexto de acabar con el enemigo comun.

Lo que quiero y espero de Vms. Señores Redactores, es que si se les ocurre algun arbitrio para librarnos de tanta casta de traydores, nos le comuniquen inmediatamente, ya que tienen el destino de enseñar y de hablar á todos.

*Camarinas 20 de Julio.*

Acaba de arribar á este Puerto la Goleta nombrada *Botou de Rosa*, su Capitan Pla, á los 50 dias de navegacion, procedente de la costa firme: conduce 600 fanegas Cacao de Caracas, algun Café, Quina y Correspondencia; hizo dos presas, una de las que meció aquí cargada de azucar, y la otra se la sacaron en el Puerto de Laxe, quedaba en dicha costa proclamado Fernando VII con el mayor entusiasmo.

*Santiago.*

Los fulleros Franceses que hasta ahora han sabido atinar con el modo de engañar á las Naciones de la Europa, propagando papeles falsos, en que fundan la mejor parte de su fuerza para vencer y dominar á los pueblos, no se han olvidado de emplear contra nosotros este artificio mezquino. En todos los Gobiernos habia cierta honradéz, nobleza, juicio y veracidad; y por lo mismo tardaron en conocer que nuestros enemigos fuesen capaces de desprenderse tanto del carácter de hombres de bien, que debe encontrarse esencialmente en todo hombre público, y que usasen del feo medio de la mentira. Pero al fin todos han conocido que la tan decantada invencibilidad, magnanimidad, fuerza irresistible, y

*omnipotencia* de estos pretendidos Héroes de la Europa no tiene mas apoyo que sus falsos papeles y continuas estratagemas. No obstante, persuadiendose á que los Españoles vivimos un siglo atrasados, y que solo conoceríamos el engaño, quando ya no hubiese remedio, han usado y continuan usando de estas mismas armas para vencernos.

Para prueba de eso vease sino la correspondencia que venia de Bayona para el General Le-Febre, y que interceptaron los Aragoneses. » Para que la Europa entera » sepa la conducta de aquel Gobierno se extracta aqui » una parte de lo que contiene dicha correspondencia, » y son los puntos siguientes. » 1.º El General Berthier, Príncipe de Neuchatel, Condestable de Francia, á nombre de su Emperador remite á Lefevre, para que los haga circular en Aragon varios papeles impresos en Bayona con fecha de 17, aunque se dice impresos en España. En ellos cuenta, que los franceses se han apoderado y son dueños de Andalucía, sin haber perdido gente, quando se ha publicado ya de officio, y es notorio, que han sido enteramente derrotados. 2.º Al mismo tiempo le encarga Berthier, que para intimidar y engañar, haga correr la noticia de que por todas partes vienen Exércitos franceses, por cuyo medio la apariencia de tenerlos suplirá á la falta de tropas que hay en Francia, y logrará seducir á los Españoles. 3.º El General Frances que manda en Pamplona, y el que está en Tudela escriben tambien á Lefevre, que no se atreven á salir de aquellas Ciudades, y que el Exército frances, segun toda apariencia, perecerá en España, si la intriga, el terror, y los traydores, que abundan no los libertan.

No se necesitan pruebas mas patentes de su falsa conducta y de la debilidad de sus fuerzas. ¿ En vista de esto será extraño que sus conquistas y heroicas empresas vengán á parar en unas locas y temerarias aventuras? ¿ Quien sabe si el Regenerador de las Naciones, el Protector universal, el Sabio, el Politico, el Héroe, el *Omnipotente*, el Hombre por antonomasia, vendrá á quedarse un desgraciado Don Quixote? ¿ y quien sabe si tendrá siquiera la buena suerte de acabar sus trabajosos dias despues de tanta baraunda en su primitivo lecho, con las consolaciones de algun vecino del barrio?